

JOSÉ MANUEL CIRIA

José Manuel Ciria es uno de los pintores españoles en activo más apreciados y consolidados internacionalmente, como demuestra el ingente número de exposiciones individuales que de su obra se han ofrecido tanto en España como fuera de nuestras fronteras. La nómina de las ciudades donde Ciria ha venido realizando exposiciones individuales desde 1984 da cumplida cuenta del interés que desde sus comienzos ha despertado su pintura en el ámbito internacional: París, Munich, Colonia, Stuttgart, Yokohama, Tokio, Kortrijk, Milán, Nueva York, Lisboa, Soest, Estrasburgo, Buenos Aires y Tel Aviv. En preparación están los proyectos para mostrar el próximo año su obra en Roma, Varsovia, Moscú y Méjico D.F. Ciria es ya un nombre imprescindible para el conocimiento del arte español contemporáneo, su obra está representada en muy importantes colecciones públicas y privadas: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid, Instituto Valenciano de Arte Moderno de Valencia, Albertina Museum de Viena, Chase Manhattan Bank de Nueva York, etc.

En la producción artística de Ciria se ha venido obrando una evolución tan intensa como coherente. Ciria comenzó su actividad artística elaborando una pintura figurativa de corte neo-expresionista, para acercarse a continuación a una personal abstracción sintética en la que se preocupaba por la construcción gestual y geométrica del cuadro. Fruto de sus investigaciones técnicas y formales, desarrolla ya a partir de 1992 una pintura profundamente personal, imbuida de la tradición lumínica de la escuela española y de la depuración de algunos de los planteamientos más innovadores del arte de vanguardia. En los últimos años la pintura de Ciria ha devenido en un corpus inapelablemente único y personal en el que han penetrado planteamientos que superan la mera evolución cromática y formal de su actividad plástica. En efecto, Ciria ha acometido durante los últimos años un conjunto de investigaciones conceptuales, algo infrecuente en el panorama de la pintura actual, al tiempo que su trabajo se ha alumbrado de una doble reflexión: sobre la propia historia y naturaleza del arte (contenido meta-artístico), así como sobre la sociedad en la que vive y trabaja. Algo que no únicamente enriquece su lenguaje sino que demuestra que la pintura puede aún constituirse en un medio privilegiado de conocimiento y comprensión de las condiciones de la vida material de las sociedades contemporáneas.

Por citar un ejemplo: *Jano* (2003), mostrado recientemente en la Galería Fernando Silió de Santander, es un trabajo reciente de Ciria, a mitad de camino de dos de sus series emblemáticas: *Máscaras de la mirada* y *Compartimentaciones*. La obra se erige en perfecto vehículo para la confrontación de un campo geométrico perfectamente estructurado y las manchas informes y gestuales que invaden el escenario. La tensión queda circunscrita a formas de dicción contrapuestas, los planos y texturas, la tradición técnica y la iconografía contemporánea. Pura especificidad y contundencia, a su vez inmerso en planteamientos claramente conceptuales.